



Descubierta una proteína esencial en infertilidad humana

MADRID
 REDACCIÓN

Un equipo liderado por Alberto Pendás, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y Elena Llano, del Centro de Investigación del Cáncer (CIC-IBMCC), de la Universidad de Salamanca, ha identificado la ruta biológica por la cual un polimorfismo genético en un gen anónimo, cuya función se desconocía, afecta a la diferente tasa de recombinación meiótica entre humanos. Los resultados, publicados en *Nature Communications*, identifican por primera vez una nueva proteína del complejo sinaptonémico como responsable de las diferencias en la tasa de recombinación meiótica entre individuos, y sugiere su posible implicación en infertilidades humanas.

DIVISIÓN MEIÓTICA

Durante la formación de los óvulos y espermatozoides (gametos) nuestro ADN, empaquetado en dos juegos de 23 cromosomas (uno paterno y



Alberto Pendás, del CSIC.

otro materno), sufre una reducción precisa de su contenido a la mitad, lo que se conoce como división meiótica, que permite a cada progenitor aportar la mitad de los cromosomas (uno de cada par) a su descendencia. Para que ello ocurra, el ADN de cada cromosoma paterno se sobrecruza con el del materno, lo que asegura una segregación equitativa de cada uno de los 23 pares cromosómicos. Se sabe que la frecuencia con que ocurren los sobrecruzamientos difiere entre individuos y entre géneros, 